ACTIVISMO RADIAL LESBOFEMINISTA EN CHILE: PERFORMANCES Y TÁCTICAS DE UN MOVIMIENTO INVISIBLE (1998-2004)¹

Lesbian feminist radio activism in Chile: performances and tactics of an invisible movement (1998-2004)

Roxana Gómez Tapia²

Resumen

Este artículo propone un marco histórico y caracteriza la performance activista presente en el fondo documental Trabajo y Estudios Lésbicos/Casa de la Mujer El Salón de las Preciosas (Archivo Nacional de Santiago de Chile). Dicho fondo fue rotulado, catalogado y digitalizado por la autora para efectos del desarrollo de la tesis de doctorado (2019). En este artículo, realizo una revisión sobre los antecedentes históricos que sitúan este activismo lesbofeminista en Chile, cuya principal herramienta de resistencia fue la radio. Junto con ello, se caracteriza sus principales tácticas y performances, la cuales, dieron cuerpo a este particular activismo radial.

Palabras clave: Performance, feminismos, activismos, lesbofeminismo, tácticas, radio.

1.

Abstract

This article proposes a historical framework and characterizes the activist performance present in documentary background Trabajo y Estudios Lésbicos/Casa de la Mujer El Salón de las Preciosas (National Archive from Santiago of Chile). This documentary background was labeled, cataloged and digitized by me for the purposes of my PhD thesis (2019). In this article, I review the historical background of a lesbofeminist activism in Chile, whose main tool of resistance was radio. Along with it, I characterize his main performances and tactics, which embodied to this particular radial activism.

Keywords: Performance, feminisms, activisms, lesbofeminism, tactics, radio.

49

---

¹ Este artículo es parte de la investigación realizada durante el doctorado titulada "Activismo lesbofeminista en la performance vocal de los programas radiales del fondo documental *Salón de las Preciosas* (1998-2004)" (2019). Dicho programa fue financiado por Vicerrectoría de la Investigación UC (2014-2016) y Becas Conicyt (2017) para estudios de doctorado nacional. En particular, este artículo se basa en el capítulo 2.2. de la tesis, titulado "Historia de los programas radiales del *Salón de las Preciosas*", no obstante, es una versión ampliada de dicho capítulo.

² Chilena. Doctora en Artes. Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigadora independiente, Chile. Contacto: r.gomez.tapia@gmail.com / Registro ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8193-4475>

I. Antes de partir

En este artículo les propongo recorrer la ruta escarpada de una revuelta feminista particular. Es particular porque fue agitada por lesbianas y porque sus principales medios de agitación no fueron los evidentes. Esta revuelta tomó como centro de operaciones la radio y desde ahí arengó sus disruptivas performances y tácticas de resistencia. En concreto, me refiero a tres proyectos radiales activistas contenidos en el fondo documental Trabajo y Estudios Lésbicos/Casa de la Mujer Salón de las Preciosas (en adelante, Salón de las Preciosas y SP para citarlo)³. Estos tres proyectos radiales se desarrollaron entre los años 1998 y 2004 en Santiago de Chile. Ellos son vestigios vivos de un activismo lesbofeminista único en su tipo en Chile y Latinoamérica. Para conocerlos, les propongo recorrer una ruta escarpada, llena de recobecos y bifurcaciones que no pude o no supe cómo articular. No obstante, les ofrezco un camino posible para comprender este activismo y sus resonancias presentes. Pero antes de que acepten mi invitación, merodiemos juntas algunos conceptos importantes para su estudio.

Linda Tuhiwai nos abre paso para entender más claramente a qué me refiero con activismo: “El activismo adquiere formas muy diversas, y una de estas formas es el tipo de activismo que es profundamente conocedor de la batalla, de su origen, de lo que está en juego y de las tácticas que se requieren en el momento” (Tuhiwai, 2016, p.289). Tal como lo expresa la autora, el activismo comporta un saber que se vuelca a la acción. El cuerpo no es un repositorio de vivencias, sino que

3 Dicho fondo se encuentra a resguardo del Archivo Nacional de Santiago de Chile. Su contenido fue enteramente catalogado y rotulado por la autora en el curso de la investigación doctoral. Los tres proyectos radiales aquí referidos, además de ser catalogados y rotulados, fueron digitalizados por la autora y publicados en una página web de acceso libre. En total, las 240 emisiones radiales referidas corresponden a 212 casetes. Todas ellas se encuentran disponibles para su escucha en la página web: <https://rgomez.wixsite.com/archivovirtualtel>

es un cuerpo vivo orientado al hacer. Pero esa orientación no siempre es espontánea o reaccionaria, muchas veces es planificada en función de minar o abrir flancos a la hegemonía que se le hace frente. A estas acciones calculadas, Michel de Certeau las llamó tácticas:

“Llamo táctica a la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio (...) La táctica no tiene más lugar que el del otro. Además debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña [...] es movimiento “en el interior del campo de visión del enemigo” [...] No cuenta con la posibilidad de darse un proyecto global ni de totalizar al adversario en un espacio distinto, visible y capaz de hacerse objetivo” (Certeau, 1996, p.43).

En el caso que nos convoca, estas “tácticas” son los recursos que asumen desplegar las activistas lesbofeministas para sobrevivir al régimen heteropatriarcal. Al respecto y particularizado en la experiencia lésbica, Adriene Rich notaba:

“La imposición sobre las mujeres de la heterosexualidad como medio de garantizar el derecho masculino de acceso físico, económico y emocional. Uno de muchos mecanismos de imposición es, evidentemente, el hacer invisible la posibilidad lesbiana, un continente sumergido que se asoma fragmentario de vez en cuando a la vista para ser hundido de nuevo. La investigación y la teoría feministas que contribuyen a la invisibilidad o a la marginación del lesbianismo trabajan de hecho contra la liberación y la potenciación de las mujeres como grupo” (Rich, 1996 [1980], p.35)

Este régimen imperativo del que nos habla Rich, heterosexual y patriarcal, condiciona performa-

tivamente los cuerpos/acciones y sus maneras de inter-relacionarse en el mundo. Por lo tanto, determina ciertas condiciones para la performance activista y la ideación de sus tácticas.

Para comprender la diferencia entre performance y sistema, es muy útil la aclaración que hace tempranamente Judith Butler:

“La performance como un “acto” limitado es distinguible de la performatividad, en tanto esta última consiste en la reiteración de normas, las cuales, preceden, constriñen y exceden al performer y, en este sentido, no puede ser definida como la realización de una voluntad o elección por parte del performer. Además, lo que es “performado” está en función de ocultar, por no decir negar, lo que permanece opaco, inconsciente, in-per-formable. La reducción de performatividad a performance podría ser un error” (Butler, 1993, p.24. *Todas las traducciones son mías*)⁴

No he traducido ni ‘performance’ ni ‘performatividad’ en esta cita porque no creo que sea posible. Su versatilidad en el inglés es mucho más sugerente que cualquier reducción que se intente en español (algunas traducciones lo hacen definiéndolo como ‘representación’, ‘acto’, ‘acción’, ‘desempeño’). En este artículo, asumo el sentido que Butler le otorga a performance y performatividad. Es decir, performance lo entenderé como una ‘acción’ concreta que se sitúa dentro de un sistema performativo regulatorio (que es normativo, heterosexual y patriarcal).

4 En el original: “Performance as bounded “act” is distinguished from performativity insofar as the latter consists in a reiteration of norms which precede, constrain, and exceed the performer and in that sense cannot be taken as the fabrication of the performer’s “will” or “choice”; further, what is “performed” works to conceal, if not to disavow, what remains opaque, unconscious, un-per-formable. The reduction of performativity to performance would be a mistake” (Butler, 1993, p.24).

En suma, en términos epistémicos y metodológicos, en este artículo lo que me interesa destacar es el surgimiento de un activismo particular construido en base a performances y tácticas radiales que resistieron y protestaron contra un sistema performativo heteropatriarcal adverso. Sus características, por lo tanto, no están expresadas (solamente) en declaraciones discursivas, sino que sobre todo toman cuerpo en acciones. Esa es mi invitación.

II. Antecedentes para una historia del activismo radial lesbofeminista en Chile

Cuando Víctor Hugo Robles escribe su historia del movimiento homosexual (*Bandera Hueca*) destaca que *Triángulo Abierto* fue: “El primer programa radial de lesbianas y homosexuales en Chile, [el cual] comenzó en mayo de 1993, cuando Pía Matta⁵ (...), propuso al MOVILH la realización de una serie de ocho programas radiales, emitidos los martes por la noche” (s.f., p.49). Este programa se mantuvo al aire durante 14 años y, además de ser conducido por Víctor Hugo Robles, contó con la locución de Marloré Morán, Juan Pablo Sutherland y Fernando Muñoz.

Los 14 años de longevidad de *Triángulo Abierto* comprenden tres grandes ciclos. El primero de 4 años en Radio Tierra (1993-1996); el segundo, de 3 años en Radio Nuevo Mundo (1996-1998); y, en el tercer y último ciclo, el programa radial volvió a Radio Tierra (1998-2007). Lo anterior es importante porque estos desplazamientos coinciden con el desarrollo de los programas radiales de la colección *El Salón de las Preciosas* (1998-2004)⁶,

5 Entonces periodista y subdirectora de la Radio Tierra. La dirección de Radio Tierra era reconocidamente feminista, es más, en sus inicios su directorio estaba la reconocida feminista Margarita Pisano.

6 Fondo documental Trabajo y Estudios Lésbicos/

los cuales, comienzan en Radio Tierra y terminan en Radio Nuevo Mundo. Además, como dejaré constatado, Triángulo Abierto es un semillero para el activismo radial lesbofeminista, ya que, por un lado, entrega herramientas de conocimiento práctico a activistas lesbianas y, por otro lado, le cederá un espacio para la realización del primer segmento radial lesbofeminista de Chile y, más ampliamente hablando, de Latinoamérica y del Caribe.

Respecto a las emisoras de estos programas (Radio Tierra y Radio Nuevo Mundo), es importante destacar algunas de las características que pudieron haber influido en la programación de *Triángulo Abierto*, así como también de los espacios radiales de la colección *El Salón de las Preciosas* (1998-2004). Cuando Robles se refiere a estas radios, lo hace nombrándolas como “la feminista Radio Tierra” (s.f., p.49) y “la pro comunista Radio Nuevo Mundo” (s.f., p.51). De alguna manera, el ejercicio que hace el autor recupera los grandes lineamientos que orientaron la gestión de ambas emisoras. Recordemos que la Radio Tierra surge desde una iniciativa de la Casa de la Mujer La Morada⁷ y, en sus inicios, su directorio estuvo compuesto por integrantes de esa emblemática organización feminista: Vicky Quevedo (directora), Soledad Fariña (subdirectora) y Pía Matta (Jefa de Prensa). En palabras de esta última:

En este país que vivimos, los lugares para poder expresar, para poder hablar, para poder decir y comunicar lo que realmente ocurre desde nuestra óptima o desde otras es bien difícil... Tú cuando eres periodista en un medio, tú escribes y el editor te dice: “sí, no, sí, no”. Yo puedo decir que en Radio Tierra hay una libertad de expresión total, total... o sea... Radio Tierra es hecha por gente de Radio Tierra, o sea, a mí nadie me impone qué voy a determinar yo sobre tal tema; por eso están los homosexuales, por eso están los niños, por eso están las mujeres” (cit. en *La Tierra está...*, 1993-1994, en web).

En consecuencia, Radio Tierra convoca a organizaciones como el MOVILH histórico⁸ (luego el MUMS) para que participen de este proyecto radial “alternativo” sin solicitar pago alguno en principio (Vicky Quevedo, cit. en *La Tierra está...*, 1993-1994, en web).

Casa de la Mujer El Salón de las Preciosas (Archivo Nacional de Santiago de Chile) (En adelante: *El Salón de las Preciosas* (1998-2004))

7 Memoria Chilena recuerda La Morada como: “La Casa de la Mujer La Morada fue creada en 1983 por un grupo de mujeres cuyo objetivo era promover la organización y dar visibilidad a las propuestas del feminismo. Julieta Kirkwood fue una de las fundadoras de esta iniciativa y trabajó activamente en ella durante el año 1984. La Morada logró instalar en el debate público la reflexión acerca de la constitución de una conciencia de género y de la ciudadanía de las mujeres. En 1991 la agrupación determinó ampliar “su identidad movimentista (sic) para transformarse en un centro de producción de pensamiento y de acción feminista” (Kirkwood, Julieta. *Tejiendo rebeldías*)” (en web, párr. 1-2).

8 Debemos hacer la importante distinción entre el MOVILH histórico y, el actual, de Rolando Jiménez. En otro artículo y, en mi propia tesis doctoral, he señalado que: “Dentro del activismo, el conocido Movilh histórico se funda el 28 de junio de 1991. Sus siglas significaban “movimiento de liberación homosexual”. Esta agrupación fue una de las primeras y más reconocidas de orden mixtos, en cuya base declaraba la lucha por los derechos homosexuales. Hacia 1998 dicha agrupación se disuelve, producto de la separación de sus fundadores. Entre ellos, destaca Rolando Jiménez, quien fue un reconocido dirigente de este Movilh y que en 1995 fue expulsado del propio Movilh por cambiar el voto de dicha orgánica, a gusto personal en un encuentro de la ILGA (cambió su voto para favorecer la inclusión de organizaciones de pedófilos a la ILGA; ‘International Lesbian and Gay Asosiation). Años más tarde, Jiménez aprovechó la disolución del Movilh histórico, y en 1999, sin la autorización de sus antiguos integrantes y deliberadamente, hace uso de la sigla Movilh para fundar su propia agrupación homosexual (vigente hasta hoy). Por este motivo, usualmente, se habla de un Movilh histórico y, otro, que no es histórico sino usurpado por Jiménez: puesto que dicho dirigente usó la misma sigla, atribuyéndole un significado diferente y más extenso: ‘Movimiento de Integración y Liberación Homosexual’ (Robles, s.f., 88-90)” (2019, [en prensa]).

Por su parte, Radio Nuevo Mundo se ubica en el panorama radial como una de las radiodifusoras más antigua del país. Llamada al principio como Radio Hucke, fue creada en 1935 (Marchant, 2001, p.19). Este proyecto radial, declara ser un canal de crítica y denuncia social:

“Radio Nuevo Mundo ofrece a sus oyentes una variada programación, que incluye espacios periodísticos, culturales y musicales, que la caracterizan como un medio de comunicación independiente y crítico, portavoz de los sectores más desposeídos de la sociedad y de amplios sectores sociales” (2009, En web, párr. 7-8).

En consecuencia, ambas casas radiales se caracterizaron por poseer un espíritu crítico y defendieron ser un canal autónomo para el ejercicio de la “libre expresión” y la contracultura. La diferencia fundamental entre estas dos plataformas es que Radio Tierra abraza con fuerza los fundamentos del feminismo desarrollado en La Morada (véase “somos” en su página web⁹), mientras que Radio Nuevo Mundo omite cualquier vinculación a ésta forma de activismo. De hecho, actualmente, el sitio web de la Nuevo Mundo no contiene ninguna información explícita al respecto.

Ambas radiodifusoras se alojan en el dial AM, en un tiempo en que la señal de Amplitud Modulada no goza de tanta popularidad como en sus inicios, puesto que, tal como explica Roberto Marchant:

“La sintonía de la AM cayó bruscamente a comienzos de los noventa. Primero, debido a la gran aceptación que provocó en los auditores el cambio de formato

adoptado por la frecuencia modulada. Segundo, por la llegada de nuevos operadores al negocio que trajo consigo la ampliación de la oferta programática y, finalmente, por la incorporación de las tres principales cadenas de radios AM, que comenzaron a transmitir en forma simultánea por ambas bandas” (2001, p.49)

De hecho, este es el caso de Radio Nuevo Mundo, la cual tiene presencia doble en el dial AM y FM, incluso, el 2004 comienza sus transmisiones vía internet. Más allá del dato anterior, cabe preguntarse entonces por qué el activismo radial del *Salón de las Preciosas* se instala desde señales tan precarias, tanto en su soporte técnico (inestabilidad de la señal) como en el público que la sintoniza:

“En un afán por salvar a sus estaciones de la desaparición, los dueños de las radios AM han debido vender espacios a grupos de diversa índole, en su mayoría de carácter religioso y relacionados con la medicina alternativa./ En la actualidad, el perfil de los fieles seguidores de la Amplitud Modulada son principalmente personas mayores de 50 años, de un estrato social más bien medio-bajo, que escuchan estos programas específicos que no tienen cabida en la FM” (Marchant, 2001, p.58).

Más allá de lo paradójal que puedan resultar estos antecedentes, es interesante ver cómo desde las mismas plataformas radiodifusoras se reviste cierto posicionamiento desde lo minoritario y lo precario¹⁰.

---

9 Remítase al link: <http://www.radiotierra.info/node/816>

---

10 “Según datos de Search Marketing, la empresa encargada del registro de audiencias de las radioemisoras, (...) en 1976 las radios AM tenían una sintonía de 95 puntos de rating; hoy no alcanzan los 14. A su vez, las emisoras de frecuencia Modulada, de escasos 4,6 puntos aumentaron

Sobre *Triángulo Abierto*, Víctor Hugo Robles explica el cambio de casa radial debido a: “diferencias políticas” (s.f., p.51) entre dirigentes de MOVILH histórico y la entonces nueva directora de la Radio Tierra, Carolina Rosseti, mientras que el retorno, encarnado entonces en el MUMS¹¹, se lo atribuye a la gestión de Pía Matta y Perla Wilson. A diferencia de lo que pasara con *Triángulo Abierto*, en lo que cabe a los programas radiales del *Salón de las Preciosas*, no hubo retorno a Radio Tierra, terminando sus proyectos radiales en Radio Nuevo Mundo y, en internet a través de la Radio Número Crítico.

Triángulo Abierto se instala como la plataforma inicial de los programas radiales que aquí nos convocan. Lo anterior se explica porque, por un lado, este programa sembró la necesidad política de abrir un espacio dirigido a lesbianas –y no solo a (o conjuntamente con) biohombres homosexuales (gays) como tendió a ser *Triángulo Abierto*-. Por otra parte, *Triángulo Abierto* dotó de las herramientas técnicas (*saber hacer*) a las lesbianas que entonces militaban en el MOVILH, las cuales, a su vez, sintieron la necesidad de tener un espacio radial propio hecho por y para lesbianas.

Desde la plataforma pública de *Triángulo Abierto*, por consiguiente, se configuran, las primeras secciones radiales y, luego, programas radiales completos, conducidos por lesbianas. *Con la Luna en el Ombligo*, fue la primera sección estable del programa radial dirigida a lesbianas. Esta sección fue conducida por la autodenominada “Anahí” (Carola Peredo, integrante del grupo lésbico activista Ayuquelén). Según los pocos antecedentes que hay, esta sección de *Triángulo Abierto* habría funcionado entre los años 1996 y

su sintonía a 57 puntos en igual periodo de tiempo” (Marchant, 2001, p.59)

11 ‘Movimiento Unificado de Minorías Sexuales’. Recordemos que el segundo ciclo (coincidente con su retorno a Radio Tierra) *Triángulo Abierto* es desarrollado por el MUMS, ya que el Movilh histórico se había disuelto.

1997, con una duración que fluctuaba entre los 5 y 15 minutos al aire.

Marloré Morán¹², quien fuera conductora de *Triángulo Abierto* y, a su vez, una de las gestoras y locutoras de los 3 proyectos radiales del *Salón de las Preciosas*, recuerda esta experiencia radial:

Los programas lésbicos aparecen porque yo empecé a trabajar en el *Triángulo Abierto*. Mi grupo de militancia, el primero que tuve, fue el MOVILH –El original, no el de Rolando Jiménez-, el MOVILH histórico. Ahí empecé con el Víctor Hugo y empecé con una cosa de cuota. Porque siempre lo hacían hombres y la mujer que había era una alemana... Cáchate (sic) una extranjera que no era ni lesbiana. Pero ella era la conductora, junto con el Víctor Hugo y Juan Pablo Sutherland, en esa época. Entonces, como yo era parte del grupo de lesbianas que estaban dentro del Movilh, en algún momento dijeron, ‘oye, tenemos que abrir la coordinación’ – que era donde se tomaban las decisiones- a las mujeres: entré yo. Por cuota. Entré. Después de ahí me dijeron: ‘bueno, sería bueno que el programa de radio lo haga un hombre y una mujer, una lesbiana y un gay. Fui yo la elegida: por cuota (entrevista con Morán, 2016)

Tal como lo expresa Morán en esta cita, si bien, la política del cuoteo es aplicada como un inten-

12 Tal como lo he expuesto en otros artículos (2019): “Marloré Morán es una activista lesbofeminista destacada de los años 90 en Chile. Su activismo parte en el Movilh histórico, pero más tarde genera sus propias orgánicas activistas (como trabajos y Estudios Lésbicos Ltda.) y participa activamente en orgánicas lésbicas como la Coordinadora Lésbica. Entre sus aportes destacan ser una de las primeras lesbianas activistas que se presentaba y participaba como tal, públicamente, en medios de comunicación masiva como la tv (con nombre y apellido, a cara descubierta, etc). También es una reconocida locutora radial, que tuvo a cargo la conducción de *Triángulo Abierto* y los tres proyectos radiales lesbofeministas que guarda en fondo documental *El Salón de las Preciosas* (1998-2004)” (2019, [en prensa])

to de hacer justicia (abrir la coordinación a las mujeres, por decirlo de algún modo), a lo largo del tiempo se transformó en un caldo de cultivo para la disconformidad de las lesbianas, que vieron con desconfianza este ánimo aparentemente igualador. En suma, este intento parecía responder más al deseo de la dirigencia gay de anticiparse y mantener tranquilas a las lesbianas que militaban en estos colectivos. El cuoteo, en este sentido, ponía de manifiesto un sistema de organización que se regía por las voces hegemónicas gays que, finalmente, eran las que se alzaban para tomar las decisiones. La pregunta ¿Quién cuoteaba y bajo qué criterio? No tardó en aparecer y su respuesta se convirtió en la urgencia de hacer algo al respecto. Las lesbianas ya no sólo querían participar al igual que los homosexuales varones, sino que además reclamarían su autonomía respecto de ellos.

El aprendizaje vivido en la longeva vida *Triángulo Abierto* fue crucial para hacer viable el reclamo de las lesbianas por independencia. Marloré Morán recuerda:

“Era un desastre, yo leía todo. Yo leía... Pero ahí empezó la pelea con el Víctor Hugo porque el Víctor Hugo hacía los libretos y él se ponía así [hace un gesto de gran volumen] y a mí me ponía tres líneas. Entonces cuando yo reclamé eso, el Víctor Hugo me dejó plantada, me dejó sola en la radio, no llegó al programa y ese fue mi aprendizaje” (Entrevista con Morán, 2016).

Tal como ella misma me contó, en aquel entonces no tenía más formación que el activismo que practicaba en el MOVILH desde inicios de los años 90, a diferencia de Víctor Hugo quien estudió periodismo en la Universidad Arcis. La formación en la locución de Morán se desarrolló en el tiempo. Si una revisa el documental *La Tierra está en el aire* (1993-1994), se puede notar la

técnica escaza y el nerviosismo juvenil con los que empieza sus primeros años de locutora en *Triángulo Abierto*, lo cual, contrasta radicalmente con el carisma y dominio técnico que proyecta en la conducción de *Segmento Ama-zonas* (1998) y los proyectos que le siguen.

En el tercer ciclo de *Triángulo Abierto*, es decir, en su retorno a Radio Tierra (1998), se gesta la idea de *Segmento Ama-zonas* (1998)¹³. Dicho segmento se constituyó como la voz de la Coordinadora Lésbica¹⁴. En sus inicios, *Segmento Ama-zonas* fue una sección extensa del programa radial (25 min. aproximadamente), dedicada a la difusión de actividades de la Coordinadora Lésbica y a la promoción de referentes lésbicos. Marloré Morán recuerda este hito como una negociación:

“MUMS nos llama, a la Paulina [Vera] que era mi pareja en ese momento, ella era periodista del diario *La Época*. A la Paulina y a mí nos llaman y nos dicen: ‘oye, nos financiaron un programa de radio... Y las queremos contratar –dijo él- las queremos contratar para hacer el programa radial *Triángulo Abierto*’. A la Paulina la contratan como productora –porque era periodista y podía darle un toque de profesionalidad (sic) al tema-. Estaba Fernando, me acuerdo. Fernando me llama a esa reunión. Fernando Muñoz.

13 En el fondo del *Salón de las Preciosas* (TEL/CMSP) se conservan 28 programas radiales de este período (1998). Cuyos tiempos de duración en la práctica fluctúan entre los 20 y 25 minutos (disponibles en: <https://rrgo-mez.wixsite.com/archivovirtualtel/espacio-ama-zonas>).

14 La Coordinadora Lésbica se origina en el año 1994 a partir de una convocatoria de Ayuquelén. Desde ese año en adelante funciona como una “coordinación” de agrupaciones lésbicas y las llamadas “lesbianas sueltas” (lesbianas sin sujeción a una colectividad u orgánica de base específica). En su etapa más tardía (1999-2001), la Coordinadora Lésbica se constituye como una agrupación única. Para más detalles, véase el capítulo de mi tesis de doctorado “2.1. Activismo lésbico en Chile” (2019).

Y a mí como coanimadora del programa... Y, yo le digo: 'pero sabí (sic) que la plata que nos pagái (sic) es súper poca. Entonces, hagamos un trato; En vez de una hora, hacemos una hora y media y la media hora que sigue del *Triángulo Abierto*, hacemos un programa de lesbianas de media hora. Lo conversaron y dijeron; vale, así lo hacemos... Y como yo era de la Coordinadora Lésbica, nosotras dijimos, vale, vamos a hacer un programa de radio de lesbianas, solo de lesbianas y lo vamos a poner como el órgano oficial de la Coordinadora Lésbica y así empezamos en el año 98" (entrevista con Morán, 2016).

Recordemos que Marloré Morán, a estas alturas, ya no es parte del Movilh histórico (que, por lo demás, para esos tiempo ya está disuelto) y, al igual que Paulina Vera¹⁵, milita por completo en la Coordinadora Lésbica. Tal como establece en su relato, Morán se decepciona de las políticas que el MOVILH histórico ejerce con las lesbianas que en él se organizaban. En la entrevista que le realicé, Morán me explica:

"El Movilh me manda a aprender feminismo a La Morada, casi como un castigo. Mi primer taller, lo tomo con la Margarita

---

15 Como he descrito en otra publicación: "Paulina Vera es periodista y fue una importante activista feminista y lesbiana de los 90. Su actuación política data desde la fundación de la Coordinadora Lésbica. Entre sus aportes destaca su participación como editora y productora del programa radial *Triángulo Abierto* y del proyecto radial *Ama-zonas* (1999-2000). Además, entre 1999 y el año 2000 trabaja como locutora de *Ama-zonas*. A ello, se suma la dirección de la primera revista lésbica en Chile: *Ama-zonas*. Dicha revista se publicó por primera vez en 1995 y alcanzó a tener 6 números (marzo, 2000). Destacó por alcanzar una distribución masiva a través de su venta en algunos kioscos de Santiago de Chile, además de lo cual, promovió la realización de dos concursos de poesía y cuento (1998 y 2000)" (2019, [en prensa])

Pisano y la Edda Gaviola. Y desde ahí yo digo: 'Estoy puro hueando (sic) con estos tipos'" (Entrevista con Morán, 2016).

Cuando Marloré Morán es convocada a formar parte del tercer ciclo de *Triángulo Abierto* (1998-2007), ya lleva 4 años siendo parte fundante y activa de la Coordinadora Lésbica, motivo por el cual, ve en esta invitación una oportunidad para consolidar a este grupo incipiente de lesbianas, darles independencia y, al mismo tiempo, promover comunicacionalmente su existencia y sus actividades. De modo tal, Marloré Morán aprovecha el saber-hacer adquirido en la práctica de años de locución en los micrófonos de *Triángulo Abierto*, en conjunto con los fundamentos feministas adquiridos por su formación en La Morada, para impulsar la incipiente independencia de las lesbianas y, por consiguiente, llevar a cabo el proyecto político iniciado en segmento *Ama-zonas* (1998).

De hecho, desde mucho antes de este segmento radial *Ama-zonas* (1998), en 1995 se habían iniciado esfuerzos para promover la Coordinadora Lésbica a través de la *Revista Ama-zonas*. Según recuerda la directora de la revista, Paulina Vera, esta iniciativa nació por la necesidad de tener un medio de comunicación propio de la Coordinadora Lésbica y se mantuvo, pese al desarrollo del programa radial, porque se concluyó que mayor cantidad de medios de comunicación era mejor y, complementariamente, porque la revista les permitiría "dejar una huella escrita" de la gestión de la Coordinadora Lésbica (Paulina Vera en *Ama-zonas*, c33, 29-5-2000). A la luz del presente, esto resulta muy paradójico, ya que en el fondo del *Salón de las Preciosas* no se conserva ningún ejemplar de dicha revista. El único registro que queda de ella son las menciones publicitarias, temáticas y las actividades que se hacen, a partir de su publicación, en los programas radiales. La revista se produjo con una factura artesanal, tuvo una periodicidad irregular y alcanzó a ven-

derse en algunos kioscos de Santiago Centro. El año 2000 se publicó su sexto y último número (*Ama-zonas*, 29-5-2000), su fin coincide con la renuncia de su directora a la Coordinadora Lésbica.

Más tarde, y producto de la aparición de La Coordinadora Lésbica en Informe Especial (TVN, 1998) explotó una alta demanda por ser parte de la Coordinadora Lésbica. En este tiempo, se sumaría a las filas de la organización la activista Alejandra Aravena¹⁶, estableciéndose el dúo Morán y Aravena como las integrantes con más continuidad y presencia en los proyectos radiales que conforman el fondo *Salón de las Preciosas*. Quizás producto del éxito alcanzado en segmento *Ama-zonas* y por la alta demanda por saber de la Coordinadora Lésbica, en 1999 *Ama-zonas* logra su independencia respecto a *Triángulo Abierto*, constituyéndose como un programa radial íntegro y autónomo de una hora de duración aproximada y, cuyo funcionamiento, data hasta el año 2000¹⁷.

En el año 2000, Marloré Morán y Alejandra Aravena deciden retirarse de la Coordinadora Lésbica y, en consecuencia, del *Ama-zonas*. Estas activistas radiales migran de Radio Tierra a Radio Nuevo Mundo con un nuevo proyecto

radial titulado *Cuando Cae la Noche*. Este nuevo desafío iniciado por Morán y Aravena, lo realizan en compañía de la socióloga y también activista lesbiana Paloma Ahumada, quien las asiste sobre todo en la producción. El título *Cuando cae la noche*, hace alusión a la película del mismo nombre. El gusto por esta película no es arbitrario, ya que fue una de las primeras películas (sino la primera) en tener un final esperanzador para las protagonistas lesbianas¹⁸.

Cuando cae la noche fue un proyecto autónomo sin una organización de base: “[Morán] Esta es una iniciativa de tres mujeres” (SP, 27:24, c123 -B-, 5-8-2001); ellas fueron: Marloré Morán, Alejandra Aravena y Paloma Ahumada. A ellas se suma Judith Daniels, denominada como una “corresponsal en Alemania” (SP, 27:00, c127 -A-, 30-9-2001). Daniels, además de mantener una relación poliamorosa con Morán, le ayuda a coleccionar 2.000 dólares en circuitos activistas de Europa que servirán para financiar parte de la transmisión de *Cuando cae la noche* (entrevista, 2016). Por lo tanto, este es un espacio autogestionado, aunque recibe la ayuda de la Radio Nuevo Mundo, en tanto esta emisora le cobra un bajo costo, bajo la gerencia de Ricardo Solé y Patricio Dacaró (SP, c9 -B-, 6-1-2002). Las emisiones de este programa radial se realizaron los domingos a las 21:30 hrs y duraban 30 minutos al aire.

16 En otra publicación, ya he reseñado a esta activista como sigue: “Alejandra Aravena es una importante activista lesbiana chilena. Los inicios de su actuación parten en la Coordinadora Lésbica. Su labor activista se caracteriza por generar condiciones para la promoción, difusión y facilitación de otras causas y luchas. Entre 1999 y el 2004 destaca como locutora radial en los proyectos activistas lésbicos del *Salón de las Preciosas* (1998-2004). Uno de sus importantes aportes fue la creación de Radio Número Crítico en el año 2002 (uno de los primeros medios virtuales contrainformativos en Chile). Actualmente, gestiona el directorio de Afrocubanas, el cual, se dedica a difundir y promover diversos aportes realizados por mujeres racializadas negras y, además, desarrolla aplicaciones para facilitar las denuncias de inmigrantes en Chile (aplicación migra, 2019)” (2019, [en prensa]).

17 Disponibles en: <https://rrgomez.wixsite.com/archivovirtualtel/ama-zonas>

18 Esta película fue estrenada en 1995 en Canadá y Patricia Rozema fue su directora. Esta cinta fue protagonizada por Pascale Bussières, quien interpreta Camille Baker, una profesora de una universidad católica y muy conservadora. La anécdota narra su historia, desde el momento en que ella está a punto de casarse con su novio Martin (Henry Czerny), evento del que depende la promoción a un cargo de mayor prestigio para su novio, dentro de la universidad. Sin embargo, llega el circo a la ciudad y, junto con él, Petra (interpretada por Rachael Crawford), una audaz acróbata sin inhibiciones ni tapujos. La historia cuenta del encuentro de estas dos mujeres de diferentes mundos, el azar de encontrarse en una lavandería y de sentir una profunda atracción la una por la otra. Luego de todo el conflicto emocional que implica el descubrimiento del deseo y amor lésbico de la profesora conservadora por la artista circense, Camille logra despojarse de las convenciones y seguir junto a Petra el rumbo nómada del circo.

*Cuando Cae la Noche*¹⁹ se instala en el panorama activista radial como una etapa transicional para lo que será la puesta al aire de *Ni Marías ni Magdalenas* (2002-2004). *Cuando cae la noche* duró un año aproximadamente, desarrollándose entre el 2001 y el 2002. Si bien, en dicho proyecto no se abandona la idea de promover y construir referentes lésbicos, destaca la inclusión solidaria de otros temas vinculados a la denuncia, tales como, la causa y apoyo a l-s pres-s polític-s chil-en-s y mapuches en Chile, Perú y Brasil.

Una vez terminado el ciclo de *Cuando cae la noche*, entre los años 2002 y 2004 se desarrolla otro programa radial titulado *Ni Marías ni Magdalenas*. Esta nueva iniciativa activista de Morán y Aravena, se gestiona desde la formación de un equipo de comunicaciones suscrito a la sociedad de profesionales Trabajos y Estudios Lésbicos Ltda.²⁰, con la colaboración de la Radio Número

Crítico²¹, operada a través de internet. *Ni Marías ni Magdalenas* se desarrolló en Radio Nuevo Mundo los domingos entre 21:30 y 22:30 hrs. Las voces que conducen estos programas radiales se diversifican, sumándose a Marloré Morán y Alejandra Aravena, otras voces como la de Scarlet Muñoz, Mónica Gómez y Jenifer Mella. A medio curso de este proyecto, en el año 2003, Marloré Morán viaja a España y abandona el proyecto radial, quedando bajo el liderazgo de Aravena. En términos generales, este último proyecto radial reafirma y continúa el compromiso con la difusión de las demandas de l-s pres-s políticos chil-en-s y mapuches, iniciado en *Cuando Cae la Noche* y, en su estructura formal, se articula en torno a temas de discusión e invitad-s, prescindiéndose de secciones fijas.

Este último proyecto radial es bautizado *Ni Marías ni Magdalenas* a propósito del financiamiento obtenido por parte del "Comité alemán del día de la oración". En referencia a ello, de forma irónica y contestataria, deciden nombrar este proyecto radial en referencia a los íconos bíblicos (entrevista con Aravena, 2017). Respecto a su financiamiento, cabe destacar que la temporada, correspondiente al año 2004, Radio Nuevo Mundo les otorga el espacio radial gratuitamente para su transmisión. El programa radial *Ni Marías ni Magdalenas* termina por el cambio de directores de la Radio Nuevo Mundo y por el término de la sociedad de profesionales TEL Ltda., a causa del mal uso de fondos por parte de algunas de sus integrantes. Alejandra Aravena siguió impulsando nuevos proyectos vinculados a la actividad radial y al activismo a través de su plataforma virtual Radio Número Crítico.

lina Vera. En el año 2004, declaran formar parte de ella; Alejandra Aravena, Mónica Gómez, Scarlet Muñoz y Jenifer Mella.

21 En el año 2002 Alejandra Aravena crea la plataforma virtual Radio Número Crítico, donde retransmite por internet los programas radiales del *Salón de las Preciosas*, la dirección web primero fue: www.geocities.com/radionumerocritico (SP, 6:28, c132, 2-6-2002); luego cambia a un dominio propio: www.radionumerocritico.cl (SP, c146, 8-9-2002; c1, 22-12-2002).

III. Performances y tácticas del activismo radial lesbianofeminista

III. a. Performance y reconocimiento

En un primer momento del proyecto de activismo radial del *Salón de las Preciosas*, destaca como principal objetivo de acción el reconocimiento “entre lesbianas”. Las lesbianas activistas organizadas en la Coordinadora Lésbica se enfrentaron a un feroz sistema performativo heteropatriarcal. Este sistema, por un lado, las oprimía en tanto mujeres y, por otro lado y quizás con mayor fuerza, por identificarse como lesbianas. Tal como veremos, esto determinó las maneras de operar y las tácticas adoptadas para su performance lesbianofeminista radial. Respecto del régimen opresivo al que tuvieron que hacer frente, Lucía Guerra advierte: “El rol primario asignado a la mujer en el espacio privado de la casa y fuera de los centros productores de cultura obviamente contribuyó no sólo a la invisibilidad de la sexualidad lesbiana, sino también a la carencia de datos históricos o la creación de una genealogía cultural” (Guerra, 2011, p.158). Esta ausencia/silencio al que condujo la doble marca del sistema performativo heteropatriarcal, se tradujo en una maximización de la “precarización” de la performance lésbica.

Siguiendo a Butler en sus trabajos más recientes, la alta “precarización” de la comunidad lésbica -si es se la pudiera llamar así- supuso un desafío al mismo tiempo que explica las principales tácticas de resistencia asumidas por nuestras activistas. Para Butler, vivimos “socialmente” (2010, p.30), en razón de ello y en tanto seres sintientes somos vulnerables. En decir, somos/hacemos cuerpo con otras y otros que nos reconocen (o no) como tales: “el cuerpo supone mortalidad, vulnerabilidad, praxis: la piel y la carne nos exponen a la mirada de los otros, pero

también al contacto y la violencia, y también son cuerpos los que nos ponen en peligro de convertirnos en agentes e instrumentos de todo esto” (Butler, 2006, p.52). Dicha vulnerabilidad se distribuye según marcos que nos preceden y, al mismo tiempo, en virtud de acciones que dan vigencia a dichos marcos: “si el reconocimiento caracteriza un acto, una práctica o, incluso, un escenario entre sujetos, entonces la ‘reconocibilidad’ caracterizará las condiciones más generales que preparan o modelan a un sujeto para su reconocimiento” (2010, p.19). En este sentido, la atribución de “precariedad” es una suerte de efecto del sistema performativo del que participamos. En suma, en virtud de que actuamos relacional y públicamente en el mundo y, en consecuencia, nos son atribuidos grados de “reconocibilidad”, podemos distinguir grados de “precarización”. Esta “precarización” de la vida depende de: “cómo las normas ya existentes asignan reconocimiento de manera diferencial” (Butler, 2010, p.20). Lo que a Butler y a mí nos une en este punto, es distinguir en la médula de la performatividad heteropatriarcal, los procedimientos para asignar como viable una vida o, tal como lo expresa Butler, qué hace que una vida sea digna o no de ser llorada (Butler, 2006, p.46). Comprendiendo esta condición ontológica corporal, relacional y pública, podemos comenzar a intuir los desafíos que enfrentaron las activistas del *Salón de las Preciosas*, cuyos cuerpos doblemente negados de reconocibilidad, tuvieron que producir para sí mismas y para otras un marco performativo para posibilitar y garantizar la viabilidad de su performance y propiciar el encuentro mutuo.

El ejemplo más representativo de tácticas que fueron ideadas para sortear esta precarización se operó en el marco del desarrollo de *Ama-zonas*. En dicho proyecto activista radial, haciéndose eco de una iniciativa impulsada por lesbianas feministas españolas, las activistas hicieron un llamado a ocupar el primer carro del

metro entre las estaciones de Metro las Rejas y Metro Baquedano un día a la semana a cierta hora. En este encuentro, el equipo de Amazonas se identificó con un pañuelo amarrado en el brazo izquierdo. Sobre esta experiencia, sus protagonistas recordaron: “[P. Vera] Yo estaba bastante identificada” y, por su parte, Marloré Morán señala la importancia de “hablar y mostrarnos” (SP, 17:30, c77, 3-5-1999). Más tarde y producto del éxito de la convocatoria, proponen un nuevo recorrido que comprende las estaciones de Metro U. Católica a Metro Alcántara (SP, c84, 21-6-1999; c85, 28-6-1999). De modo tal y en complicidad con el activismo radial emprendido, emerge una performance lésbica, colectiva y clandestina que propicia la performance y encuentro “entre lesbianas”. Dicho encuentro basado en el ciframiento, asegura el mutuo e inter-reconocimiento entre quienes conocen y participan del *Amazonas*, a la vez que garantiza y resguarda a sus integrantes. De alguna manera, estas lesbianas no renuncian y, es más, se precupan de defender el “secreto” que hace que sus vidas sean vivibles.

La práctica identificatoria del uso del pañuelo en el brazo, se replica en otros espacios, tales como la fiesta de Radio Tierra. Y se mantiene en el tiempo, transformándose en una señal identificatoria propia de las *ama-zonas* integrantes de la Coordinadora Lésbica, sin importar el contexto y sin necesidad de convocatoria (SP, min. 46, c18, 21-8-2000). Por su parte, la práctica identificatoria de encuentro en el bagón de metro se amplía al uso cotidiano del primer carro: “nosotras seguimos usando el primer carro del metro y el pañuelo en el brazo izquierdo” (SP, 48:30, c16, 6-11-2000).

Las promotoras de esta iniciativa (Vera y Morán), destacan el valor de esta iniciativa en términos políticos: “[Vera] De alguna manera esa es una cara un poco más política de lo que es la agrupación Coordinadora Lésbica y este programa Amazonas, ¿no? Porque es un acto de visibilidad

(...) [Morán] Es el atreverse a mostrarse ante otra, ¿verdad?”(SP, 15:15, c82, 7-6-1999). Este contacto directo y el encuentro secreto con la escucha silente, colaboró tanto en el ánimo de las productoras radiales como en la confección del programa radial mismo. Por ejemplo, en uno de estos viajes en el metro, una auditora aporta con insumo musical (casete), del cual, se programa la canción de Sandra Mihanovic “Soy lo que soy” (SP, c83, 14-6-1999). En suma, desde la precariedad que otorga un sistema performativo opresor, las lesbianas de aquel tiempo se organizaron en una suerte de cofradía secreta que reconocía su vulnerabilidad, pero que explotaba sus condiciones para el encuentro y reconocimiento clandestino.

Este es sólo un ejemplo de performance que expresa una táctica de base adoptada por la política de la Coordinadora Lésbica. Sin ir más lejos, cabe mencionar, la adopción del término “invisibilidad activa” que acuñó dicha orgánica para explicar la política tras su performance activista:

“La invisibilidad activa es un método que nos permite ir construyendo espacios, ganando terreno ante esta sociedad patriarcal, ante la discriminación de la que somos objeto, tanto por el hecho de ser mujeres como por el hecho de ser lesbianas. Es una manera de ir deconstruyendo el modelo de relaciones en el que nos han educado para ir construyendo otro. Uno nuevo, que esté basado en relaciones de igualdad y no en jerarquías. De alguna manera es algo que nos permite ir corroyendo las estructuras de poder y es algo que hacemos a diario y vamos trabajando activamente en esto, sin necesariamente –y ese es el punto- sin necesariamente exponer nuestra identidad. Sin necesariamente una individuación con nombre y apellido porque la identidad se pone en el grupo, en nuestro colectivo” (SP, Paulina Vera en *Amazonas*, 20-9-1999)

Dicho concepto se tradujo en performances que promovían el uso del anonimato y también la colectivización de la experiencia lésbica, fincando de cierta forma la identificación personal. Sin desmedro de ello, junto con ser una táctica activista declarada por la Coordinadora Lésbica, la “invisibilidad activa” expresó un modo de supervivencia, es decir, una forma de resistir a la vulnerable soledad que los cuerpos lésbicos precarizados tenían/tienen ante el sistema heteropatriarcal. Por ejemplo, a lo largo del *Ama-zonas* de 1999 se fijó la frase de saludo inicial que reconocía a “las auditoras que escuchan desde sus personal estéreo o con un volumen bajito”. Esta reiterada frase, al momento de decirse al aire volvía a comprometer la compañía de estas voces activistas, proyectaba un horizonte comunitario basado en esa vulnerable soledad y, en su iterabilidad, reafirmaba la esperanza de un futuro encuentro. De hecho, así ocurrió con Alejandra Aravena, quien al principio y como auditora salía con su personal stereo a andar en bicicleta mientras escuchaba *Amazonas* (Morán, entrevista del 2016). Más tarde, vivenciaría ese futuro comprometido mediante su compromiso activista. Tales soledades inter-conectadas en la escucha de *Ama-zonas*, de alguna u otra forma, hicieron de la precariedad un lugar fértil para forjar la acción colectiva.

III. b. Viralización transnacional

Otra importante táctica de la que se asistió el lesbianofeminismo radial, fue a partir del potencial performático o “liveness” de la radio. Para Paul Auslander, este medio se caracteriza porque: “nuestro sentido de que algo está ocurriendo en vivo (*live*) es una premisa y no una conclusión, algo que nosotras creemos como verdadero de una performance, más que una característica revelada a través de la experiencia de la performance” (Auslander, 2016, p.296. *Todas las*

traducciones son mías). Desde este argumento del autor, es posible concluir que la reproducibilidad de lo audible en este medio, permite que la performance radial se active cada vez que se emite al aire. En este sentido, importa poco constatar si tras la emisión hay o no una voz performando copresencialmente, más bien, la copresencialidad (el sentido del “en vivo”) es una premisa que se asume en la escucha. Dicho potencial performático es aprovechado por nuestras activistas, quienes se encargan de viralizar su proyecto radial activista más allá de lo local.

Para Judith Butler el feminismo debe ser pensado-accionado más allá de lo que imponen las concepciones del estado-nación. En una entrevista reciente, la autora sostiene:

“Es por eso que nuestros conceptos tienen que ser extra-nacionales y nuestras solidaridades tienen que ser transnacionales. Aunque me gusta la idea de una internacional feminista, una internacional queer, y ya pertenezco a un grupo llamado Internacional de Género, me gustaría advertir en contra de asumir a la nación como unidad de análisis. La nación —y el estado-nación— es también un problema, especialmente cuando el nacionalismo reclama el cierre de las fronteras o purificar a la nación de sus “elementos” extranjeros o no deseados” (Butler, 2019, p.4)

Dichos alcances, de alguna manera son advertidos por este activismo lesbianofeminista. Tal como veremos en los ejemplos, el activismo radial que nos convoca asume la performance de un lesbianofeminismo situado, pero esparcido y contingente en términos transnacionales.

Por ejemplo, a propósito de *Cuando cae la noche*, Morán y Aravena son invitadas al Encuentro

de Radios Libres IKX, realizado en Hamburgo, Alemania (SP, c127 -A-, 30-9-2001). Este encuentro fue organizado por la "Red Europea y Latinoamericana de Mujeres Creando Espacios de Comunicación". Esta invitación la reciben ya que en Alemania fueron escuchado algunos programas de *Cuando cae la noche*, dedicados a difundir denuncias de l-s pres-s polític-s (SP, c130 -A-, 28-10-2001). Para entender esta resonancia transnacional, es fundamental advertir que las activistas involucradas en estos proyectos radiales se encargaban de grabar en casetes cada emisión radial. Estos casetes y sus copias eran distribuidas en distintos encuentros feministas y, del mismo modo, eran enviados a auditoras residentes en otras regiones (como Alejandra de Arica, por ejemplo): "una amiga que vive en Arica, así que no puede escuchar el programa, pero se lo mandamos envasado, no cierto? En diferido" (SP, 4:00, c53, 27-12-1999). Las prácticas diferidas de emisión radial fueron una práctica común ante las limitaciones de la señal AM²².

Del encuentro IKX de Hamburgo, aprenden que "fuera" de Chile, todas las activistas radiales, además, saben radiocontrolar (Morán, SP, 21:56, c130 -A-, 28-10-2001). Quizás esta conciencia sea lo que más productiviza la performance viral de su activismo lesbofeminista, ya que el valor que adquiere el aspecto "técnico" es fundamental para comprender las nuevas expansiones que adquiere el radio de acción de su activismo basado en la radiodifusión. Esto explica en parte por qué empieza a cobrar cada vez más fuerza y valor la figura de Alejandra Aravena²³, quien va a emprender las iniciativas de expansión virtual

22 Hay muchos ejemplos de estas prácticas. Pero para sintetizar, en muchas ocasiones se retransmite la emisión radial (SP, c57, 29-11-1999), así como también se promueve y constata la grabación del programa y su escucha diferida: "[Vera] y hoy día quiero agregar también un saludo muy especial a todas aquellas auditoras que graban el programa yo más de alguna vez he sabido que graban para luego poder escuchar con más calma" (SP, 2:15, c15, 12-6-2000).

23 En esta etapa, Aravena, además, en su calidad

de mayor escala, encarnado en la radiodifusión a través de internet (creación y gestión de Radio Número Crítico).

Esta transnacionalización de su activismo lesbofeminista no sólo se expresó en la difusión y circulación viral de sus emisiones radiales. También cabe destacar las resonancias que voces transnacionales del feminismo tuvieron en la performance radial activista del *Salón de las Preciosas*. Un ejemplo de ello es el grupo feminista Las Bárbaras²⁴ en París. En este caso, Alejandra Aravena se reunió con ellas en noviembre del año 2001 (SP, 21:07, c128 -B-, 9-12-2001) y, además de entrevistarlas, donó casetes de su activismo radial en el Archivo Feminista Francés que ellas gestionaban (SP, 21:22, c128 -B-, 9-12-2001). Este es un ejemplo claro no sólo de resonancia transnacional recíproca, sino que de performance radial y reciclaje temporal. Dado que la reproducción íntegra de la entrevista que realiza Aravena a las Barbaras en París, no se reproduce hasta el 2003, en otro proyecto radial y pasados 2 años (SP, c165, 4-5-2003). De alguna manera, este gesto performático, refuerza y explota la vocación transnacional presente en el activismo radial lesbofeminista que nos convoca, no sólo en términos espaciales sino que también en términos temporales.

La vocación transnacional de este activismo radial alcanza su cúspide en su viralización por la internet. Recordemos que, al principio, el alcance de Radio Nuevo Mundo se declaraba con una extensión que iba de la IV a la VII región, incluso hasta Mendoza (SP, 22:00, c172, 6-7-2003)

de "técnico en sonido" presenta en la Universidad de Hamburgo (Alemania) el invento que desarrolló en su tesis para descargar el sonido desde un pc en alta calidad (SP, Morán, 25:05, c130 -A-, 28-10-2001).

24 Las Bárbaras fue un colectivo anarco feminista franceses. Ellas gestionaron una casa exclusiva para mujeres, es decir, no mixta, pese a que en su tiempo fue una política concebida por sus pares activistas franceses como "retrógrada" (SP, 9:50, c165, 4-5-2003)

y más tarde de la II a la VII Región (SP, 40:00, c227, 4-4-2004). Aún así este despliegue se limitaba a un radio más bien local. No obstante, con el surgimiento de Radio Número Crítico, se constata un alcance de al menos 29 países en el mundo (SP, 45:15, c153, 23-10-2002). Con los cuales, tienen comunicación directa mediante interacciones web. De hecho, la viralización de su performance radial, propició otras performances activistas de auditoras transnacionales como Ayala Fernández. Ella desde España, inicia una cadena de correos electrónicos en protesta del trato discriminatorio sufrido por la escolar lesbiana chilena Maira Espinoza, luego de haber escuchado sobre su caso en *Ni Marías ni Magdalenas* a través de Radio Número Crítico (SP, 27:19, c153, 23-10-2002). Más tarde, con la incorporación de Radio Nuevo Mundo a la señal web, la performance radial lesbianofeminista se viraliza y replica a través de coaliciones con radios provinciales comunitarias como Radio Antivero en San Fernando, por ejemplo (SP, c139, 3-8-2003).

III. c. Tácticas de coalición y performances colaborativas

Por último, una táctica fundamental que caracterizó este activismo lesbianofeminista se basó en la conformación de coaliciones para la realización de performances colaborativas. En estas tareas, cumplió un papel fundamental la gestión de casas que dieron sede a actividades y encuentros que estaban estrechamente vinculados a los proyectos radiales en curso. La primera casa que administraron se ubicó en Jofré #252 y funcionó entre el año 1999 y el 2000. Esta casa, además de brindar servicios a mujeres, lesbianas, bisexuales y VIH positivas, fue el semillero de otras agrupaciones activistas, tales como el grupo Lazos y Bajo las trece lunas (facción del MUMS). Además, esta casa convocó a feministas autónomas que no necesariamente se identificaron como lesbianas y que fueron fieles aliadas en

el tiempo, como fue el caso del Colectivo Las Clorindas. Esta casa tuvo un espacio exclusivo en *Ama-zonas*, la sección Jofré #252 tenía como objetivo: “relatar, más o menos, lo que se está haciendo en la coordinadora [lésbica] (SP, min. 45, c31, 15-5-2000) y, pese a que duró sólo 3 meses al aire (desde el SP, c38, 28-8-2000 ya no se emite), su presencia pone en evidencia la importancia que adquiere la sede física y su estrecho vínculo con el activismo radial en curso. Pasado el tiempo y luego de la ruptura de la Coordinadora Lésbica, desde el 4 octubre 2002 hasta el año 2003, gestionan otra sede ahora con dirección en Huérfanos #2891 (SP, c150, 29-9-2002). Dicha casa es bautizada como “El Salón de las Preciosas”. Esta sede, cambia de dirección el año 2004 y desde el 1 de febrero “El Salón de las Preciosas” se ubicó en Libertad #189 (SP, c222, 1-2-2004). Este espacio, permitió continuar el proyecto iniciado en Jofré #252 y también capturó un tiempo exclusivo al interior de las emisiones de *Ni Marías ni Magdalenas*. Además, este espacio fue testigo del surgimiento de importantes organizaciones como la CUDS²⁵. En suma, estos espacios funcionaron como deícticos, es decir, como señales que posibilitaron el encuentro y el inter-conocimiento. Tal como lo estableciera María Lugones, las coaliciones surgen como una necesidad propia de políticas concebidas desde la interseccionalidad:

“No se entendieron así mismas en términos interseccionales, en la intersección de raza, género, y otras potentes marcas

25 En sus inicios, la sigla CUDS significaba ‘Coordinadora Universitaria por la Diversidad Sexual’, a la fecha la sigla significa ‘Colectivo Universitario de Disidencia Sexual’. Esta agrupación mixta, surge en marzo del año 2002 liderada por Karen Castillo (U. Católica, Bachillerato Humanidades) y Diana (UTEM, Ingeniería en Administración agroindustrial), quienes la representan y convocan a su conformación en una emisión radial de *Ni Marías ni Magdalenas* (c140, 4-8-2002). También destaca como una voz importante en sus orígenes, el artista de performance Felipe Rivas (c153, 23-10-2002).

de sujeción o dominación. Como no percibieron estas profundas diferencias, no encontraron ninguna necesidad de crear coaliciones. Asumieron que había una hermandad, una sororidad, un vínculo ya existente debido a la sujeción de género” (Lugones, 2008, p.95)

Esto implica, que las tácticas de coaliciones que en este apartado abordo, suponen un interés, aunque sea incipiente, de orden interseccional. Es decir, si bien, es cierto que en una primera etapa (la que coincide con el proyecto radial *Ama-zonas*) las tácticas activistas se orientaron al reconocimiento “entre lesbianas”, también es cierto que siempre hubo una vocación interseccional, la cual, alcanzó su mayor esplendor en el último proyecto activista radial *Ni Marías ni Magdalenas*.

Kimberlé Crenshaw describió la interseccionalidad como una ética de organización al mismo tiempo que una táctica activista. En sus palabras:

“La interseccionalidad ofrece una base para reconceptualizar la raza como una coalición entre los hombres y las mujeres de color (...) La interseccionalidad puede darnos los medios para enfrentarnos también con otras marginaciones. Por ejemplo, la raza puede ser también una coalición entre personas heterosexuales y gays de color, y así servirnos de base para criticar a las iglesias y otras instituciones culturales que reproducen el heterosexismo” (Crenshaw, 2012 [1991], p.120).

En este sentido, pierde valor el reconocimiento a partir de consignas identitarias como “ser” lesbiana, por ejemplo, y comienza a surgir con fuerza un activismo que se encuentra en la empatía con y entre causas “precarias”. Este es el

caso de las voces de l-s pres-s polític-s (ODEP y Colectivo Camina Libre, en voz de Vicky Torres), quienes cobran un protagonismo vital desde *Cuando cae la noche* hasta el fin de *Ni Marías ni Magdalenas*.

Las performances surgidas desde las coaliciones forjadas fueron muchas, desde la sesión de espacios de emisión radial hasta la conformación de Coordinadoras que denunciaron al unísono discriminaciones y violencias. Sólo por mencionar algunas, destacan la Coordinadora Feminista 8 de Marzo, la cual, se encargaba de organizar la diversas colectividades convocadas a marchar y protestar y, por su parte, también destaca por su heterogeneidad más evidente, la Coordinadora Antirracista del Barrio Yungai, creada el año 2001, y performada en *Cuando cae la noche* (SP, 3:55, c130 -B-, 4-11-2001). Dicha Coordinadora surge como necesidad de intervenir los espacios públicos a propósito de rayados racistas aparecidos en Barrio Yungai (Santiago de Chile). Esta coordinadora, además de nuestras activistas, la conforma el colectivo Las Clorindas (Lelia Pérez), el Comité de Peruanos refugiados en Chile (Patricia Loreto) (SP, c131-B-, 18-11-2001), Casa América, Grupo de titiriteros, Los Skinhead Chat, colectivos sin nombres y Colectivo Mujeres Sin Frontera (SP, 17:38, c131-B-, 18-11-2001).

Pero quizás la performance más interesante surge en una marcha y es reactivada al aire por *Ni Marías ni Magdalenas*. Coludidas con la naciente CUDS, las lesbianas organizadas en “El Bloque Lésbico”, marchan en coalición a pesar de la aparente especificidad del nombre dado al bloque. En esta marcha performan cantos como: “Rispeto, rispeto, queremos rispeto” (SP, 2:48, c223, 26-9-2004). Lo interesante de tales cantos, es que expresan la coalición no sólo en el contenido de la demanda, sino que además incorporan variaciones del tono, por ejemplo, que les sirve a modo de recurso performático. Esto lo hacen

intercalando voces graves con voces agudas, de modo tal, generaban una suerte de apropiación de lo vulnerable (asociado a lo agudo-femenino) y una satirización de lo masculino (asociado a lo grave). Esta suerte de parodia sonora, desnaturalizaba el lugar binario en que se situaba lo femenino y masculino. A ello se suma, que dicha performance usaba y sonorizaba la palabra 'rispeto' y 'querimo', las cuales, establecían un vínculo de clase a la vez que desacralizaban la demanda. Este canto, performado en la marcha y reproducido en *Ni Marías ni Magdalenas*, además reactiva otros repertorios afiliados al activismo, dado que no es un canto inventado, sino que es la recuperación de un canto creado hace mucho y que forma parte de un repertorio histórico de cantos performados en marchas de protesta, asociados a movimientos homosexuales en Chile.

Conclusiones: un movimiento invisible

Los programas radiales lesbofeministas que caractericé configuran un activismo radial no sólo porque se realizan desde la radio. Sino porque se constituye como un activismo que no opera unidireccionalmente como demanda la lógica de la visualidad. En este sentido, las lesbianas deciden explotar su invisibilidad, la cual, en principio manifiesta su precariedad, pero tras su uso la convierten en su principal táctica activista. Dicho de otro modo, sus performances operan irradiándose en el/los tiempo/s. De modo que su activismo, se realiza y circula explotando múltiples temporalidades: los tiempos de la emisión radial, los tiempos del casete, los tiempos de la web, los tiempos de funcionamiento de las casas, etc. Es decir, lo que quiero proponerles pensar, es que una de las particularidades de este activismo es que muestra que el lesbofeminismo se constituyó en cuanto tal gracias al descubrimiento y explotación del radio de acción temporal y a la

conciencia de no operar desde demandas del régimen visual.

Por cierto, con esto no quiero decir que eligen un régimen audible porque es más amigable que el visible. Nuestras activistas, vistas desde una perspectiva más global, no sólo intervienen en la "hegemonía" del medio radial con su presencia vocal, además de ello, aprenden y ejercen el resto de los roles que implican la práctica radial. De tal modo, toman el rol de la locución, el rol de radio control e, incluso, en el caso de Aravena construye una radio desde donde transmitir (Radio Número Crítico). Esta suerte de versatilidad, expresa la profundización y desarrollo exhaustivo de su activismo radial.

Además de ello, el soporte audible y mediado de la radio, en un primer momento estimuló la organización "entre" lesbianas. Esta era una población difícil de organizar, dado que se caracterizaba porque o reprimían su vivencia lésbica o la realizaba desde la figura del secreto. En este sentido, la Coordinadora Lésbica explotó las posibilidades del soporte audible, constituyendo en él un medio seguro para el auto- e inter- reconocimiento lésbico. El soporte audible, entre otras cosas, garantizaba la confidencialidad de la performance vocal (uso del anonimato, 'invisibilidad activa', encuentros en el metro, etc). Mientras que, por otra parte, dicho soporte permitió también el contrabando y la libre circulación de las performances vocales, a través de las cartas y la reproductibilidad del casete, entre otros ejemplos.

Por todo lo ya expresado no es demasiado arriesgado sostener que las lesbianas hicieron de la invisibilidad un modo de performance. Sus vibraciones todavía se perciben si prestamos suficiente atención. Con ellas, sintonizan proyectos activistas emergentes. Dichos proyectos, sin declararlo incluso, reactivan tácticas que otrora asumieran nuestras activistas radiales. Un

caso evidente de estas resonancias, es la Radio Humedales de Concepción. Esta iniciativa de lesbianas feministas tiene una política editorial con temática lésbica, pero además promueven la contrainformación y, en esta línea, han contribuido enormemente al conocimiento de procesos judiciales contra mapuches procesad-s/acusad-s por la ley antiterrorista, llevados a cabo por el Estado de Chile. En suma, el movimiento invisible que esboqué en este recorrido, detonó una onda expansiva que inició una revuelta que aún no termina. Fue un activismo que performa superando la linealidad del tiempo, transgrediendo las fronteras impuestas por los estados-nación, permaneciendo y propagándose en una vibración precaria que nos convoca a la acción.

Bibliografía

Aravena, Alejandra. (2017). Entrevista. Realizada por Roxana Gómez Tapia. Texto inédito.

Auslander, Paul. (2016). Afterword: So Close and Yet So Far Away: The Proxemics of Liveness. En *Experiencing Liveness in Contemporary Performance. Interdisciplinary Perspectives*. Matthew Reason y Anja Mølle Lindelof (eds.). Nueva York, Routledge.

Butler, Judith. (2019). Judith Butler: las violencias machistas y las migraciones forzadas exigen una movilización transnacional. Entrevista realizada por Marcela Fuentes (Marsha Gall), Vanina Escales, Agustina Paz Frontera y María Florencia Alcaraz. *Zur pueblo de voces*. En web: http://zur.org.uy/content/judith-butler-las-violencias-machistas-y-las-migraciones-forzadas-exigen-una-movilizacion%C3%B3n?fbclid=IwAR2h-qvu88HVYFfPIfdr4gC7b_zus718C_KledFYoV-qHEoK779Xjr65RuRv4

___ (2010). Marcos de Guerra. Las Vidas Lloradas. Bernardo Moreno Carrillo (trad.). México, Paidós.

___ (2006). Vida precaria. El poder del duelo y la violencia. Fermín Rodríguez (trad.). Buenos Aires, Paidós.

___ (1993). Critically queer. En *GLQ* 1, pp.17-32.
Certeau, Michelle de. (2000). Estrategias y tácticas. En *La Invención de lo cotidiano*. I. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana. Departamento de historia. Instituto tecnológico y de estudios superiores de occidente.

Crenshaw, Kimberlé Williams. (2012 [1991]). Cartografiando los márgenes. Interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color. En *Intersecciones: Cuerpos y sexualidades en la encrucijada*. Raquel (Lucas) Platero (Coord.). Barcelona, Bellaterra. pp. 87-122.

Gómez Tapia, Roxana. (2019). Activismo lesbofeminista en la performance vocal de los programas radiales del fondo documental Salón de las Preciosas (1998-2004). Tesis para optar al grado de Doctora en Artes con mención en estudio y prácticas teatrales. Pontificia Universidad Católica de Chile. Texto inédito.

___ (2019). Emergencia de las disidencias en Chile: una política-ficción para el estallido lesbofeminista y sus estelas performativas (1983-2010). En prensa.

Guerra, Lucía. (2011). Subjetividades lesbianas en los espacios no inscritos de la identidad. *Aisthesis* 50, pp. 157-171.

Lugones, María. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa* 9, pp. 73-101.

Memoria Chilena. La Morada. En web: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-95080.html>

Tuhiwai, Linda. (2016). A descolonizar las metodologías: investigación y pueblos indígenas. Kathryn Lehman (trad.). Santiago de Chile: Lom ediciones.

Marchant, Roberto. (2001). La Radio en Chile: A todo volumen. En sintonía con los nuevos tiempos. Santiago de Chile Feria Chilena del Libro.

Morán, Marloré. (2016). Entrevista. Realizada por Roxana Gómez Tapia el 21 de febrero del 2016. Texto inédito.

Movimiento Unificado de Minorías Sexuales. Historia. Consultado por última vez el 3 de julio del 2016. En web: <http://mums.cl/historia/>

Radio Tierra. [Programa radial] 20 años: La historia de Triángulo Abierto. Conducido por Perla Wilson. En web: https://www.youtube.com/watch?v=_qfllkxfWa8

__. (1993-1994). [documental] La tierra está en el aire. En web: <https://www.youtube.com/watch?v=TX2OURJqEZE>

Rich, Adrienne. (1996 [1980]). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana. María-Milagros Rivera (trad.). Duoda Revista d'Estudis Feministes 10 (1996): pp. 15-42.

Robles, Víctor (s.f.). Bandera Hueca. Historia del movimiento homosexual en Chile. Santiago de Chile: Editorial ARCIS y Editorial Cuarto Propio. Salón de las Preciosas (1998-2004). Amazonas, Cuando cae la noche, Ni Marías ni Magdalenas. Archivo Nacional de Santiago de Chile, 2016.

Valdés, Mario. (2006). Pensamiento católico y sexualidad femenina: un capítulo de disidencia en la historia de Chile actual (1990 - 2000). Revista Tiempo y espacio 16: pp.1-24. En web: <http://www.ubiobio.cl/miweb/webfile/media/222/Tiempo/2006/008,5.pdf>